TREGUA

NO volverá el viento de esta tarde
por los árboles de luz, calles
de adolescentes cánticos y banderas
desplegadas por la sangre. Les fué
fácil olvidar, pero la noche no pudo
vencernos. El alto vuelo de águilas
triunfales negó himnos en sedienta
tierra. Inútilmente nos decían
falsos saludos y palabras. Avanzó
el corazón con antiguas heridas,
y con la lluvia, a veces, aún recuerda
antiguos nombres.

ANGELINA GARCÍA